

NO ESTAMOS SOLOS EL GRAN WYOMING

UN RETRATO DE GENTE
QUE ESTÁ CAMBIANDO
ESTE PAÍS

NO!



**NO ESTAMOS
SOLOS
EL GRAN
WYOMING**

**UN RETRATO DE GENTE
QUE ESTÁ CAMBIANDO
ESTE PAÍS**

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal)

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

© José Miguel Monzón, 2014

© Pere Portabella-Films 59, 2014

© Editorial Planeta, S. A., 2014

Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

www.editorial.planeta.es

www.planetadelibros.com

Fotografías del interior: © Roberto Garver / EFE, Archivo de *No estamos solos*

Diseño del interior: Diego Carrillo

Primera edición: noviembre de 2014

Depósito legal: B. 12.065-2014

ISBN 978-84-08-13155-7

Composición: Víctor Igual, S. L.

Impresión y encuadernación: Cayfosa (Impresia Ibérica)

Printed in Spain – Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**

FICHA TÉCNICA

DIRECCIÓN



El Gran Wyoming

MÚSICA



David Alegre
La banda sonora de la revuelta
(Solfónica)

DECORADOS



Martín Sagrera
Una lucha en dos palabras
(pancartero)

ESCENOGRAFÍA



Itziar González Virós
Una buena vecina
(cartografía de la revuelta)

GUIÓN



Josep Fontana
Ochenta y tres años al pie del cañón
(profesor de Historia)



Marina Garcés
¡Sé nosotros! Todo irá mejor
(Espai en Blanc)

**REPARTO POR ORDEN
DE APARICIÓN**



Morosito y el Eurito
Empoderarse en la casa del amo
(Flo6x8)



MOROSITO Y EL EURITO EMPODERARSE EN LA CASA DEL AMO

FLO6X8

Los que quieran conocer las acciones de Flo6x8 sólo tienen que meterse en su página (<flo6x8.com>) o teclear su nombre en YouTube. Se trata del movimiento más original de los que han nacido en estos tiempos de crisis. Entran en las sucursales de los bancos o en el Parlamento andaluz y allí desarrollan sus acciones artísticas con números flamencos de todo tipo y formato, desde cante a pelo hasta auténticos cuadros de cante y baile con acompañamiento de guitarra o bien *playbacks* que reproducen con aparatos instalados previamente en la sucursal. Planifican sus acciones como si de un atraco se tratara y ensayan en espacios que son reconstrucciones de la planta de la sucursal que van a tomar. Con coreografías muy elaboradas y letras que protestan contra la desigualdad, los abusos del capitalismo, la asimetría en la captación de fondos de rescate hacia la banca, etc., llevan a cabo su misión, «empoderarse»¹ en el terreno propio de los bancos, en su propia casa, para decirles: «Aquí estamos, ¿qué pasa?».

El movimiento nace en Sevilla, de donde toman un arma poderosa: el flamenco, ese grito de los pobres que conecta Altamira con Wall Street.

La primera reacción tanto de los empleados de la sucursal como de los clientes es de miedo, porque cualquier alteración del orden en esos espacios se asocia a los atracos, a escenas de violencia, pero superado el primer susto, los clientes suelen atender con la boca abierta, como testigos privilegiados, porque los componentes de Flo6x8 son, además, grandes artistas, sus acciones son espectaculares.

Usan nombres de guerra como en los tiempos de la clandestinidad, para evitar posibles consecuencias de sus *happenings* o como se

1. El *empoderamiento* o *apoderamiento* se refiere al proceso por el cual se aumenta la fortaleza espiritual, política, social o económica de los individuos y las comunidades para impulsar cambios positivos en las situaciones en que viven. Generalmente, implica el desarrollo en el beneficiario de una confianza en sus propias capacidades.

quieran llamar: Eurito, Morosito, la Niña Ninja, Paca la Monea. Para el encuentro que tuvimos en Sevilla, el Eurito y el Morosito cambiaron su aspecto hasta resultar irreconocibles, según ellos, lo que yo no podría certificar porque no nos habíamos visto antes. Este discurso bicéfalo ha pasado al papel como si de un solo interlocutor se tratara.

MyE: Forma parte de una táctica del colectivo no dar nuestro nombre real, sino buscar un seudónimo, y eso tiene que ver con una cuestión crucial: la representación, la portavocía, el liderazgo dentro del movimiento social. Creemos que lo importante es que prevalezca el mensaje y no el personalismo. Tú sabes que los movimientos sociales, y si son artísticos más todavía, a veces son un camino rápido para llegar al éxito o buscar relevancia. Hemos preferido que eso quede en un segundo lugar y de ahí el buscar nombres y no dar el nuestro. También hay una parte de divertimento en el hecho de tener un nombre que no sea el tuyo y perderte un poco en el grupo.

Insisto en la conveniencia de mantener el anonimato porque también evita las posibles repercusiones legales, ya que lo primero que hacen desde las sucursales es llamar a la policía.

MyE: Algo influye, es innegable. La experiencia del subcomandante Marcos y los zapatistas es un ejemplo. El subcomandante Marcos llevaba pasamontañas, y lo llevaba por algo. De hecho, se habían perdido todas las guerrillas de América Latina porque previamente habían sido descabezadas, sus líderes habían sido objetivos directos de la gran casa de las Américas. En nuestro caso no se trata tanto de eso, pero sí de criticar la representación y el liderazgo habituales.

El grupo surge de una pregunta común que se hacen todos estos movimientos sociales al principio: ¿qué se puede hacer?

MyE: Todo empezó hace unos seis años. En Flo6x8 convergen muchas disciplinas, empezamos a juntarnos unos cuantos

y a ver qué se podía hacer, cómo podíamos juntarnos y grabar en vídeo, editar sonido, hacer diseño gráfico, vestuario, escribir letras, tocar flamenco... Y a partir de ahí hubo reuniones, empezamos a aprender juntos. En primer lugar, había una preocupación común que compartíamos: la burbuja. En ese momento había burbujistas y no burbujistas. Estamos hablando de 2007, poco antes de que cayera Lehman Brothers. Una parte del país pensaba que había una gran burbuja, que un sector de la economía especulativa podía estallar en cualquier momento; y para otra parte, muchos de los que estaban pringados con una hipoteca, eso no existía, no iba a estallar nada. En cualquier caso estábamos preocupados, era un denominador común de los que nos sentábamos a ver qué podíamos hacer. La situación económica y la cautividad de la democracia respecto a la banca, el gran poder de la banca. Esa inquietud macroeconómica y social, por un lado. Por otro, la segregación de las disciplinas. Era una paradoja que por la mañana tú fueras científico social, o fueras cineasta, o fueras diseñador gráfico, o fueras bailaora, o fueras cantaor, por la tarde fueras activista y por la noche te fueras de juerga flamenca. Y entonces nos dimos cuenta de que la inquietud que teníamos la podíamos resolver haciendo una propuesta que pudiera transgredir las formas tradicionales de activismo, de militancia, de movilización, justamente fundiendo esas cosas que hasta ahora estaban parceladas. Se trata de una invitación a toda la gente que se está mojando, está comprometida, está luchando y no tiene en cuenta las habilidades de las que goza, de las que parte, el currículum que tiene, su saber hacer. En este caso fue un desafío para intentar buscar esa convergencia. Ésos fueron dos elementos clave al sentarnos en la mesa: la inquietud y la convergencia de disciplinas.

Inquietud y convergencia de disciplinas, cada uno aporta lo que sabe hacer, pero el segundo paso es encontrar el objetivo que encauce esas inquietudes, que rentabilice ese potencial. Quiénes somos,

de dónde venimos, está más o menos claro, pero ahora falta el quid de la cuestión: ¿adónde vamos?

MyE: En primer lugar, nos planteamos visibilizar la responsabilidad de la banca en lo que estaba ocurriendo. La banca se había inventado la deuda y la había incorporado a nuestras vidas. Había sido cómplice del Estado para rebajar la capacidad adquisitiva, incrementar los precios y lograr así que necesitáramos endeudarnos. Esto no se inventó aquí, se inventó en Estados Unidos en realidad. La banca fue particularmente protagonista. Nuestro primer interés fue señalarlo, hacer visible ese hecho que todo el mundo tenía interiorizado. Ahora se puede decir que el 99 por ciento de la población tiene claro que los grandes responsables de lo que está pasando son los bancos, pero en 2007 no era así, entonces la banca era una entidad a la vez natural e intocable, y si había algún problema con ellos la gente se resignaba, como el que aguanta el mal tiempo. Está todo el tiempo lloviendo, es verdad, pero qué le vas a hacer si estás en Galicia. La banca crea un montón de problemas, tiene a los gobiernos cautivos, te secuestra el voto... pero es que la banca es la banca. Pues no, nos dijimos. Tenemos que demostrar primero que son los responsables, y luego que son vulnerables y cuestionables. Y ése fue un primer objetivo que nos planteamos.

En estos movimientos donde la acción es la esencia, el primer paso suele ser complicado, cargado de dudas, de incertidumbre, pero hay que darlo porque es el que marca el rumbo.

MyE: Hicimos un ensayo: «Hoy vamos a meternos en una oficina bancaria, con un bailar cantao, y a ver qué pasa». Salió bien, con un equipo reducido. Digamos que la manera de funcionar clásica de Flo6x8 es con un pequeño equipo de coordinación, que plantea una acción a la cual se va sumando gente, dependiendo de su disponibilidad y de la agenda

del grupo. Se idea la acción, se contacta al flamenco, se contacta al equipo audiovisual y al de apoyo logístico. Y a partir de ahí, dependiendo de las posibilidades y de los requerimientos de la acción, nos ponemos en marcha. Se buscan además una serie de condiciones, que tenga luz, que haya posibilidad de juego espacial. Si tenemos quince bailaoras, dos cantaores y mucha más gente, tiene que ser un espacio grande. Si es una acción más íntima, se plantea de otra manera. Se hace un ensayo, en un local, con un croquis. Se graba eso, se ensaya, se ven los pros y los contras. Y el tercer y último momento es el golpe en sí.

Todo esto viene bien sintetizado en <flo6x8.com>, en el tutorial de Chari Lee.

MyE: La primera acción fue «Vamos a ver qué tal sale esto», en el año 2008. En una sucursal. Hay un elemento que nos gusta mucho, que es la tensión. Podías entrar en el *hall* de Carrefour o en El Corte Inglés y liarla, pero hasta entonces en los templos del dinero nadie se atrevía a hacer nada. Los mineros se encerraban en la catedral, otros en otros sitios, pero en las sucursales bancarias... nadie. No es que seamos pioneros, pero no me consta que alguien haya entrado en un banco a realizar acciones de este tipo. Nosotros mismos nos poníamos muy nerviosos; fue un proceso de aprendizaje. Incluso a los cantaores, a veces, les salía un gallito. Pero fuimos aprendiendo y haciéndonos fuertes. Tomar ese espacio, señorearnos de él, hacerlo nuestro durante ese momento, ese instante. En las primeras acciones no llevábamos ni cámara. Al principio, cuando veían a un flamenco solo, lo tomaban por un borracho de la calle, que también tienen mucho que ver con el flamenco y lo que simboliza.

Creó más tensión llevar cámaras, porque iban ocultas y era un desastre. Para manejar una cámara oculta tienes que entrenar dos semanas en casa y saber posicionarte, cosa que, tristemente, ninguno habíamos hecho. Como no salía

bien, dijimos: «Vamos a sacar la cámara, que uno saque la cámara y grabe». Ese momento les creó más incomodidad, más tensión a ellos que la acción en sí, por el permiso de grabar y esas cosas. Y eso que ellos te están grabando con las cámaras de la videovigilancia cada vez que entras y sales. Te tienen totalmente controlado. A partir de ahí fuimos desarrollando nuestra manera de funcionar. El proceso se fue perfeccionando: unas veces no se grababa, otras era un desastre, otras al de la cámara se le olvidaba dar al botón. Pero poco a poco fuimos mejorando.

Aunque no existe un registro cronológico de sus acciones es interesante seguir el proceso y una pena que de algunas no quede constancia, porque desde el punto de vista de la emoción, al principio, cuando todo era un enigma, la tensión debía de ser máxima.

MyE: Para mí, desde luego, las más emocionantes fueron las primeras. Recuerdo cuando sacamos la cámara con Paco Colón. Iban una bailaora y él. Fue un momento de los que te ponen los pelos de punta. Tuvo lugar en un barrio popular y la reacción fue amable con nosotros. Luego ha habido de todo. Desde entonces, hemos ido creciendo y pasando por trances de todo tipo. Hemos planteado jugar más con la tensión, más con el humor, más con la bulla, más con una acción individual... Una de las características de estas acciones es que, al haber tantos factores que influyen, casi nunca salen como estaban previstas. Vas descubriendo, vas ampliando el universo de variantes. Puedes incrementar la tensión sacando una cámara, pero luego vemos que también puedes aumentarla zapateando contra el mármol de una forma continuada y vehemente. Creas un *shock* que deja a los presentes rígidos, envarados completamente. La cuestión es que al cabo de un tiempo vas descubriendo todas las variables que te permiten modular la respuesta que estás teniendo: desde elegir el barrio hasta sacar la cámara, hacerla más ostensible o menos, plantear un tipo de coreografía u

otro... O bien, y esto es muy importante y sorprendente, modificando la respuesta de las personas infiltradas, porque, aparte de la logística en la oficina bancaria donde se ve una acción, parte de la peña, de la gente presente, es infiltrada. Esa gente entra y sale del local sin que nadie de la oficina sepa que están en el ajo. Lo hacemos por seguridad. Para que nadie monte un pollo, pierda los nervios y haya forcejeos o lesiones... Eso hay que evitarlo. Los infiltrados cumplen en primer lugar esa función de seguridad, procurar que todo el mundo salga ileso. Luego, su respuesta ante la acción modula emocionalmente la respuesta de toda la gente que está allí. Cuando estás en un lugar puedes construir una situación emocional. Si te compinchas con quienes están dentro, que aparentemente son clientes, y además van ataviados, y van haciendo un *acting*, representando un papel... Cuando realizas una acción en la que todo el mundo se pega a la pared y pone los ojos en blanco, evidentemente el personal se va a cagar por la pata abajo, y los clientes igual. Sin embargo si lo que hace la gente es reírse, todo cambia... En situaciones de tensión y ansiedad somos muy gregarios. Fíjate la de acciones que tenemos que hacer para darnos cuenta de estas cosas y, finalmente, asumirlas como un elemento más de crítica. Pero también podemos decirnos: «No, esta vez no vamos a llevar a gente infiltrada, porque hay que subir la tensión»... Esto es exportable a otras acciones de los movimientos sociales. El papel que normalmente tienen las personas que asisten a una concentración es muy importante, pero en este caso es más activo. No son convidados de piedra para hacer bulto, que consigan que la policía se retraiga o que llamen a los medios de comunicación. No, no, no. Su papel es muy importante porque su actitud está construyendo situación. Eso es hermoso.

Todo está coordinado. A unos les toca estar cerca de la puerta para que no se cierre y te dejen allí apresado. Otros entran antes, hacen cola y la colapsan para que no sean los artistas los que tengan que hacer frente al «¿Qué gestión vie-

ne usted a hacer?». Hay gente que entra primero y hace ese trabajo para generar un espacio de reposo que permite a cada uno buscar su posición, su pie, acordándose del croquis con el que hemos trabajado, que muchas veces reproducimos a escala real sobre un lugar. Es una labor muy currada, pero no es tediosa, es emocionante porque es de verdad... Parece que vas a dar un golpe. Hay algo muypreciado: tú vas a ocupar ese lugar sólo durante tres minutos, pero en esos tres minutos te vas a enseñorear del espacio, vas a mandar. Claro, mandar en un lugar de poder no es algo tan habitual, y eso sube a todo el mundo, desde la primera hasta la última persona; desde quien canta y quien baila, hasta quien está aguantando la puerta, o se ha inventado una coartada para atascar la cola de la oficina. Todos tenemos un papel muy activo. Si quieres fiesta, te interesa primero elegir la entidad que vas buscando. Eso, desde luego, es prioritario. Si estás enfrentado a saco con el Santander, vas buscando una sucursal del Santander. Pero, evidentemente, si quieres fiesta, tienes que buscar un barrio que te responda un poquito a eso, con un perfil social que te ayude, un día del mes en el que el lugar esté concurrido. Y luego has de procurarte los otros elementos: infiltrados, tipo de acción, de palo... Lo que tiene de maravilloso el flamenco es su variedad de palos, que hablan de estados emocionales. Entrar por malagueñas o por seguiriyas no tiene nada que ver con hacerlo por bulerías o por tangos. Incluso, si bailas tangos de Triana no es lo mismo que si bailas otros, porque éstos tienen un punto, los tangos de Triana son muy cachondos, son muy levantados y eso se contagia. Cuando se habla de un perfil de acción se piensa cuál es el palo más adecuado, y también se tiene en cuenta el palo que se le da mejor a quien va a participar. Hay que pensar un montón de cosas.

La trayectoria de Flo6x8 y su repercusión en las redes permite hacer balance de sus acciones, de las que más impacto o aceptación han tenido.

MyE: La más redonda pudo ser la *rumba-rave* en el Santander. La hicimos aquí, en Sevilla, en el año 2011, en primavera, creo. Fue la primera que hicimos así, una *rave*, *rumba-rave*, porque llevábamos un cuerpo de baile importante, alrededor de cuarenta personas. Hasta ese momento habíamos acometido acciones más pequeñitas. Teníamos un espacio que era impresionante, daba mucho juego. Además se compuso un tema para la ocasión. Tenía mucha miga esta acción. En los ensayos se montó una coreografía para esa música, siempre en una acción de baile. La complicación era cómo reproducir un tema grabado dentro de la oficina. Llevar un *sound-system* muy grande era imposible, así que metimos siete aparatos de radio y hablamos con una emisora local, que a la hora H del día D puso el tema en antena. Las siete radios iban sintonizadas. Si hubiera sido un CD, cuando cada uno le diese al *play* habría habido un desfase de un segundo, dos segundos, entre un reproductor y otro. De esta forma teníamos el *playback* musical y el cuerpo de baile allí presente. «Branquias» fue otro momento de mucha repercusión, porque a diferencia de otras acciones que eran más genéricas, acababa de ocurrir la dimisión de Rato y en ésta se cuestionó mucho su papel gestionando Bankia, y también el papel del Gobierno y todo lo que estaba ocurriendo. El momento pedía que fuéramos a un Caja Madrid, a un Bankia. Se sumó una gran calidad de cante, un cuerpo de baile impresionante, y una acción más o menos bien grabada...

Hubo un momento de confusión... Intentamos hacerlo todo lo bien que podemos. A mí, que muchas veces llevo la cámara, me preocupa más el sonido que la imagen. Es muy complejo grabarlo: guitarra, palmeros, el cante... me parece esencial que se oiga bien. En «Branquias», sin embargo, no falló el sonido, sino un poquito la imagen. Un plano corto de ese cantaor hubiera engranado la pieza... es una pequeña espinita que tengo ahí clavada. Pero, cuando haces algo, la repercusión es una y tu grado de contento es otro. Esa pieza

ha tenido un millón y pico de visitas, y otras han tenido treinta mil. Y cada vez que las veo...

No deja de ser curioso que acciones que se llevan a cabo para dar visibilidad a determinados problemas acaban frustrando, en cierta medida, a las personas que las realizan porque no transmiten toda la fuerza que ellos desearían, porque no quedan redondas, porque fallan elementos técnicos que le restan valor como pieza audiovisual. El esfuerzo y el trabajo de preparación que llevan a cabo las personas que están detrás de estas acciones son dignos de la mejor suerte, pero sin duda las condiciones en las que hay que hacerlas y, por supuesto, en una sola toma, limitan las posibilidades, la calidad del resultado final. Para el que visita estas páginas en Internet, nada de esto tiene importancia, la fuerza de la acción supera cualquier ausencia, deficiencia técnica o material. Destaca por su poder hipnótico la calidad de los artistas, que añade un componente fundamental, un sello característico a Flo6x8.

MyE: Otra cosa es quién ve estos vídeos. Puedes hacer que los vean un millón y medio de personas, o dos millones... Ellos le dan al *play*, pasan por encima y ya está. ¿Qué te interesa más, dos millones de personas que hacen *zapping* y cambian, o una persona que se sienta y llora delante del vídeo? Porque hay peña que nos dice que llora. Hay acciones que te ponen los vellos de punta. Qué quieres que te diga, a veces tienes que satisfacer un objetivo político, pero es que aquí hay cosas que duelen, y eso es insustituible, acciones de las que estamos enamorados porque son la caña. Y otras que están bien, en las que se han cumplido objetivos, han salido mejor o peor, y ahí están. Son umbrales distintos. Todo el que trabaja en la comunicación o en la cultura tiene que pensar en quiénes lo ven, pero también de qué manera lo ven; en el tipo de audiencia y en el compromiso de las audiencias. Tenemos una cultura audiovisual que es insoslayable y, evidentemente, las cosas cortas y más llamativas se ven más. El baile en grupo, por ejemplo, tiene mucha más

repercusión y está muy bien que sea así, nos encanta, y además, es parte del lenguaje que usamos. Pero el cante duele un montón. En fin, cada uno tiene sus inclinaciones.

Otras personas que aparecen en los medios como miembros de Flo6x8 con gran actividad en el movimiento son Paca la Monea y la Niña Ninja. En una entrevista afirman que «la televisión consigue incapacitar a la gente para actuar y coordinarse». Estos movimientos parecen revulsivos para despertar conciencias y recuperar esa capacidad dormida que tiene el ciudadano para reaccionar ante la injusticia.

MyE: Cuando en Estados Unidos dieron las hipotecas fáciles, las llamaban hipotecas *ninja*, porque no tenían garantía alguna. Hipotecas *NINJA: No Income No Jobs and Assets*, es decir, sin ingresos, sin trabajo y sin ningún tipo de propiedades. Entonces, de hipoteca *ninja*, Niña Ninja. Paca la Monea es *pacá la monea*. A nosotros nos gusta pensar que hacemos doctrina del choco... Ya sabes que la Naomi Klein² sacó un libro, *La doctrina del shock*, en el que demuestra que sembrando miedo entre la población se crea, se interioriza una indefensión que permite actuar al neoliberalismo con completa impunidad: privatizar, arrasar... En fin, ésa es la doctrina del *shock*. Creando miedo crean inhibición, desesperanza e impunidad. Nosotros abogamos por la doctrina del choco. *Choco*, como sabes, es como se llama aquí a la sepia. Y la doctrina del choco es justo lo contrario de la del *shock*. Es crear ilusión, crear alegría, empoderar a la gente, ver que se pueden tomar los lugares de poder, cuestionar el poder, ponerlo patas abajo, reírte de él. Y de esa forma generar ilusión y esperanza. O sea, recolocar la mirada que generalmente la televisión contribuye

2. Periodista canadiense autora del bestseller *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*, donde relata cómo el ser humano cuando está en estado de *shock* acepta cualquier solución inmediata por su incapacidad de reacción. Hace un paralelismo con la reacción de la sociedad, a la que tras grandes catástrofes, guerras o invasiones, se la puede someter a abusos, políticas impopulares que no aceptaría en condiciones normales. La crisis es un ejemplo de ello.

a adocenar. Tratamos de singularizar y dar importancia a la gente, demostrarle que es capaz de hacer un montón de cosas.

En alguna entrevista, Flo6x8 ha planteado que vivimos en una sociedad que genera un par de fuerzas de las que no puedes salir: la violencia o la sumisión. En cualquiera de las dos estás perdido. Ellos dibujan una línea alternativa, que ni es violencia ni es sumisión. La parte lúdica y la parte creativa son la esencia de su lucha.

MyE: Los discursos están muy hechos: o eres una persona sometida o eres una persona rebelde, incómoda, que se destaca demasiado. Se trata de crear otros relatos, otras formas de ver el mundo, y de demostrar que son posibles. Algo tan sencillo y tan simple, que parece una obviedad, como crear otra forma de ver la realidad, al final parece que resulta profundamente revolucionario, porque estamos frente a los medios de comunicación, que forman un rodillo de discursos dominantes que generan indefensión, un poquito de miedo, mezclado con ilusiones esporádicas, y más de lo mismo todos los días. Generan esa arquitectura de la indiferencia que dicen que está basada en el que «por mucho que yo haga algo, las cosas no van a cambiar». Efectivamente, se trata de crear un relato, otro distinto, entre la insumisión y la inmolación, y la sumisión y la obediencia. Puntos de vista distintos, imágenes de futuro posibilistas que despierten ilusión e iniciativa.

¿Y por qué el flamenco es el lenguaje?

MyE: Tomamos el flamenco como arma porque es un lenguaje con el que sentimos profunda afinidad. Si salgo contento de aquí, de esta entrevista, seguramente me iré *cantiñeando* algo por lo bajini, aunque luego no me atreva a cantarlo en voz alta. El estado anímico lo expresamos a través del flamenco. Primero, porque es un lenguaje afín, y luego, porque ha sido un arte de los de abajo. Tampoco quiero manejar un rollo populista, pero ha sido un arte de los de abajo.